



RAMA JUDICIAL DEL PODER PÚBLICO
TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN
SALA SEXTA DE DECISIÓN LABORAL

Medellín, veintiséis (26) de agosto de dos mil veintidós (2022)

REFERENCIA:	SENTENCIA - CONSULTA
PROCESO:	ORDINARIO LABORAL
DEMANDANTE:	BERTA NIDIA MARIN MARIN
DEMANDADOS:	COLPENSIONES
RADICADO:	0050013105-006-2017-00527
ACTA N°:	58

En la fecha indicada, la Sala Sexta de Decisión Laboral, conformada por los Magistrados **ANA MARÍA ZAPATA PÉREZ, DIEGO FERNANDO SALAS RONDÓN** y **MARÍA PATRICIA YEPES GARCÍA** se constituyó en audiencia pública en el proceso de trámite ordinario laboral de primera instancia promovido por **BERTA NIDIA MARIN MARIN** en contra de COLPENSIONES, para pronunciarse en virtud del recurso de **APELACIÓN** contra la sentencia con la cual el Juzgado Sexto Laboral del Circuito de Medellín finalizó la primera instancia.

La Magistrada del conocimiento, doctora Ana María Zapata Pérez, declaró abierta la audiencia. A continuación, la Sala, previa deliberación sobre el asunto, como consta en el **acta 58** de discusión de proyectos, adoptó el presentado por la ponente, el cual quedó consignado en los siguientes términos:

1. ANTECEDENTES

1.1. LA DEMANDA¹

La demandante pretende con este proceso lo siguiente: Que se declare que entre ella y el señor OCTAVIO DE JESUS LPEZ LONDOÑO existió unión marital de hecho durante nueve (9) años, desde el año 2007 hasta la fecha del fallecimiento el 13 de febrero de 2016 y se condene a COLPENSIONES a la pensión de sobrevivientes por la muerte de su compañero, debidamente indexada.

Para sustentar sus pretensiones afirmó, en síntesis: **i)** El señor OCTAVIO DE JESUS LOPEZ LONDOÑO nació el 30 de mayo de 1944 y falleció el 13 de febrero de 2016, a quien se le había reconocido pensión de vejez a partir del 30 de mayo de 2004 . El causante

¹ Archivo 01- páginas 1 a 7

contrajo matrimonio con la señora NOHEMY PEÑA RAMIREZ con sociedad conyugal disuelta y liquidada con providencia del 31 de marzo de 2011 del Juzgado 2 de Familia de Bello. **ii)** El causante conformó una relación sentimental con la demandante desde el año 2007 hasta la fecha de su fallecimiento, convivían como compañeros permanentes en su vivienda rural ubicada en la vereda Alto de la Virgen del Municipio de Guarne Antioquia, 4 días a la semana, toda vez que la demandante debía cuidar de sus padres algunos días a la semana. **iii)** Solicitó la pensión de sobrevivientes el 26 de marzo de 2016 y le fue negada mediante Resolución **GNR 171186 del 14 de junio de 2016**, confirmada con las **Resoluciones GNR 235365 y VBP 33197**.

1.2. LA CONTESTACIÓN DE COLPENSIONES²

La entidad contestó oportunamente, oponiéndose al reconocimiento y pago de la pensión de sobrevivientes, señalando que la demandante no acredita el haber convivido con el causante durante los últimos 5 años anteriores a su fallecimiento, y que además se presentó controversia con la señora NOHEMY PEÑA RAMIREZ, quien también se presentó a solicitar la prestación en calidad de cónyuge.

Propuso como excepciones de mérito las que denominó, INEXISTENCIA DE LA OBLIGACIÓN DE RECONOCER Y PAGAR PENSIÓN PENSION DE SOBREVIVIENTES, INEXISTENCIA DE LA OBLIGACIÓN DE PAGAR INTERESES MORATORIOS, PRESCRIPCIÓN, IMPOSIBILIDAD DE CONDENA EN COSTAS, EXCEPCIÓN INNOMINADA, BUENA FE DE COLPENSIONES.

2. LA SENTENCIA DE PRIMERA INSTANCIA

En audiencia pública del **6 de octubre de 2019** la Juez Sexta Laboral del Circuito de Medellín tomó las siguientes decisiones: Declaró **próspera** la excepción de inexistencia de la obligación de reconocer y pagar pensión de sobrevivientes propuesta por **COLPENSIONES** en contra de las pretensiones de la señora **BERTA NIDIA MARIN MARIN**, a quien condenó a asumir el pago de las costas del proceso a favor de la Administradora del Régimen de Prima Medía.

Para ello razonó de este modo: **i)** A partir de lo previsto en el artículo 13 de la Ley 797 de 2003, afirmó que la demandante debe acreditar convivencia al momento de la muerte del pensionado, y al menos 5 años atrás, **siendo su carga probatoria de acuerdo con lo previsto en el Código General del Proceso artículos 164 y 167 y a partir de lo previsto en los artículos 60 y 61 del Código Procesal del Trabajo y de la Seguridad Social.** **ii)** Una vez valorada la prueba documental, el interrogatorio de parte de la señora **BERTA NIDIA**

² Archivo 01- páginas 63 a 67

MARIN MARIN y las declaraciones de los testigos **CLAUDIA LUZ ORTIZ ZAPATA, HUMBERO CUARTAS ARANGO** y **SIGIFREDO OSORIO**, concluyó básicamente: **i)** Que en el proceso no hay prueba alguna de la fecha o de la época en que ciertamente la demandante comenzó su convivencia con el causante, ni tampoco existe certeza sobre la última fecha hasta la que ésta se extendió, ni que para el 13 de febrero de 2016 la demandante estuviese bajo el mismo techo con el señor OCTAVIO LÓPEZ. **ii)** La convivencia de la pareja no era permanente sino por unos días que abarcaban el fin de semana, y si bien se argumenta para ello el estado de salud de los padres de la actora, los testigos del proceso no tienen conocimiento directo de tal circunstancia. **iii)** Y a partir de las afirmaciones de la actora y lo narrado por los testigos tampoco evidenció la existencia de una real y auténtica comunidad de vida entre la pareja, señalando que lo que se presentó fue "una especie de dama de compañía por algunos días de la semana" pero no la calidad de compañera permanente, que presupone la compañía en todo los quehaceres, en todas las situaciones, apoyo y socorro mutuo, para recabar en que, aun si se probara tal calidad "lo que no aparece con certeza es desde cuándo y hasta cuando esa convivencia se mantiene"

3. EL RECURSO DE APELACIÓN DE LA DEMANDANTE

La apoderada solicita la revocatoria de la sentencia, razonando de este modo: **i)** Señala que no es posible afirmar la no existencia de una convivencia con el causante por un tiempo no menor a 5 años anteriores a su fallecimiento bajo el sustento de que la demandante vivía por fuera del domicilio en común con el causante 3 días a la semana, situación que en nada afecta la real convivencia del vínculo de hecho que evidentemente se generó entre ellos dos, quienes sin contraer matrimonio se entregaron amor, comprensión, apoyo incondicional, acompañamiento moral, físico y espiritual, soporte económico y entrega total. **ii)** Invoca Jurisprudencia de la Sala de Casación Laboral (sentencias del 15 de junio de 2006 y del 29 de noviembre de 2011 sin informar el número de Radicado) y de la Corte Constitucional (C 896 de 2006 y T 049 de 2002). **iii)** Finaliza señalando que de las pruebas practicadas en audiencia y aquellas aportadas con la demanda se colige que entre el causante y la demandante efectivamente se generó la unión marital de hecho que da paso a la sustitución pensional, siempre mantuvo una relación afectiva con su compañero permanente y al fallecer el pensionado la redujo a un nivel de desprotección tal que no le ha permitido mantener una vida digna en los años de su ausencia.

4. TRÁMITE, COMPETENCIA Y DETERMINACIÓN DE LOS PROBLEMAS JURÍDICOS EN LA SEGUNDA INSTANCIA

Habiéndose corrido traslado para formular alegatos de conclusión en esta instancia³, la parte **DEMANDANTE** intervino reiterando los planteamientos del recurso: **i)** La decisión adoptada en la sentencia bajo el argumento de que no se encontró acreditada la convivencia entre la demandante y el causante durante los últimos cinco (5) años anteriores a su fallecimiento, no se encuentra acorde con la norma toda vez que se demostró que la demandante dependía económicamente del fallecido y que el vínculo entre ellos nunca se rompió ya que siempre estaban en contacto. (T-190/93, T-553/94, T 323/2014, C- 389/96, Sentencia C-002/99 y de la CSJ Radicado 31921 del 22 de julio de 2008, SL1399 del 2018). **ii)** Pese a no vivir de lleno bajo el mismo techo, entre estas dos personas se generó una unión marital de hecho al brindarse un apoyo emocional, al convertirse en ese compañero/a incondicional del otro, y al ser el causante quien velaba por las necesidades básicas de la demandante. **iii)** Para el caso en concreto, el grupo familiar dependiente del causante estaba conformado únicamente por su compañera supérstite, prueba de ello es que ella es la única pretendida beneficiaria. De forma que, no se trata aquí de una controversia entre varios beneficiarios que pretenden acceder al mismo derecho, por lo que la demandante, como única beneficiaria del causante, tiene derecho a que se le conceda la pensión de sobrevivientes. **iv)** Sobre las aparentes incongruencias que hace evidenciar la Juez dentro de los testimonios practicados en audiencia, señala que éstos actuaron bajo su total autonomía, acudiendo a su memoria como fuente de información para responder las preguntas de la juez, es imposible que todos concuerden en los mismos hechos de forma idéntica, resaltando: **a)** Es evidente que, por acuerdo entre el causante y la demandante, estos no convivían juntos todos los días de la semana, sin embargo, también es evidente que su amor permaneció intacto durante esos nueve (9) años hasta el fallecimiento del primero. Es totalmente comprobado que su relación trascendió lo netamente carnal y temporal, hubo un real acompañamiento y un amor profundo que todos a su alrededor percibieron. **b)** Si se tiene en cuenta que la convivencia entre los dos sucedió desde el año 2009 hasta el año 2016, estaría aún completamente probado el cumplimiento del requisito temporal impuesto para lograr el derecho que se pretende con la demanda. **c)** El hecho de que los padres de la demandante no vivieran solos no representa una justificación para interpretar los hechos y respuestas de la demandante, de manera tal que no pudieran estar solos, puesto que las hermanas de la demandante con quienes estos vivían no podían estar al cuidado de ellos todo el tiempo, dado que dos de estas trabajaban de cinco de la

³ Artículo 15 Decreto 806 de 2020

mañana a siete de la noche y la otra, tenías sus propios medios de subsistencia que le impedían estarde lleno al cuidado de sus padres. Razón por la cual, Berta Nidia no tenía que quedarse todos los días sino solo algunos y entre ella y su hermana se turnaban el cuidado de sus padres de avanzada edad. **d)** Ninguno de los dos sostuvo otra relación con alguien ajeno a ellos dos, fueron totalmente fieles, entregados a su pareja, eran felices, realmente se amaban, eran el uno para el otro. **e)** La demandante no aceptó la afiliación a la EPS dado que no lo consideró nunca realmente necesario, se considera una mujer sana y sin mayores problemas de salud que requieran visitar el médico con frecuencia, sin embargo, por su propia voluntad "ingresó" (sic) al SISBEN en el 2014. **f)** Es posible que la comunicación con cada uno de los testigos variara de acuerdo a la frecuencia con que se veían y, aunque esto puede conllevar a versiones un poco diferentes de los hechos, lo cierto es que la relación era propia de los compañeros permanentes y su convivencia la aceptada por las altas cortes.

COLPENSIONES a su turno solicita se confirme la decisión de primera porque durante el proceso en primera instancia se demostró que a la demandante no le asiste la razón por lo siguiente: **i)** De acuerdo con el artículo 13 de la Ley 797, El PRINCIPAL requisito para acceder a la prestación es DEMOSTRAR la vida marital y convivencia con el causante, en un período igual o superior a 5 años inmediatamente antes de su deceso. **ii)** COLPENSIONES realizó una investigación administrativa de convivencia la cual concluyó:

"La señora a Berta Nidia Marín, manifestó el causante vivió solo en una finca ubicada en Guarne-Antioquia, a quien iba a visitar y se quedaba con él por 3 o 4 días a la semana, puesto que ella siempre ha vivido en la casa de sus padres. Indicó que él le colaboraba económicamente para ayudas de alimentación. Agregó que el señor Octavio de Jesús era casado, de cuya relación tuvo dos hijos y se separó años después, por problemas personales, desconoce si tuvo otras relaciones. Es importante mencionar la solicitante no brindo datos de testigos, sin embargo, aporta documento extraprocesal, donde el señor Sigilfredo Osorio de Ossa y Porfirio León Lopera, manifestaron conocer al causante por más de 45 años, conocen que tuvo una relación permanente en unión libre con la señora Berta Nidia Marín, del año 2006 hasta el día 13 de febrero fecha de su fallecimiento.

NO SE ACREDITÓ el contenido y la veracidad de la solicitud presentada por Berta Nidia Marín, una vez analizadas y revisadas cada una de las pruebas aportadas en la presente investigación administrativa.

Se determinó que el señor Octavio De Jesús López Londoño y la señora Berta Nidia Marín, no hubo conveniencia continúa ni permanente, durante los últimos cinco años antes de su fallecimiento"

Pues bien, al haberse proferido una decisión totalmente **ABSOLUTORIA**, la competencia de la Sala está dada por las materia del recurso de apelación, por lo que el orden lógico del análisis en esta instancia será el siguiente: **i)** En primer lugar, se abordará lo relativo a la **NOCIÓN DE CONVIVENCIA COMO ELEMENTO ESENCIAL PARA QUE EL COMPAÑERO SEA BENEFICIARIO DE LA PENSIÓN DE SOBREVIVIENTES cuando el causante**

es un **PENSIONADO**, los requisitos exigidos en la Ley y el precedente jurisprudencial sobre la materia; **ii)** Posteriormente, se verificará si de acuerdo con las pruebas del proceso, se acredita la pertenencia de la señora BERTA NIDIA MARIN MARIN al grupo familiar del causante para el momento de su muerte, y al menos, durante 5 años atrás, para ser considerada beneficiaria de la prestación que reclama.

5. LA NOCIÓN DE CONVIVENCIA COMO ELEMENTO ESENCIAL PARA QUE EL COMPAÑERO SEA BENEFICIARIO DE LA PENSIÓN DE SOBREVIVIENTES.

Sea lo primero señalar que, para la Sala Laboral de la Corte Suprema, el término convivencia cuando se trata de cónyuges o compañeros (as) permanentes, busca proteger la unidad familiar y por ello es entendida como la comunidad de vida, lazos de amor, ayuda mutua, solidaridad, apoyo económico, asistencia solidaria, acompañamiento espiritual, con vocación de consolidación de vida en pareja.

Entonces, es aquella *«efectiva comunidad de vida, construida sobre una real convivencia de la pareja, basada en lazos de afecto y el ánimo de brindarse sostén y asistencia recíprocos»* (**sentencia CSJ SL, 29 nov. 2011, rad. 40055; reiterada en la CSJ SL4549-2019, CSJ SL3861-2020 y CSJ SL1130-2022**).

Incluso, bajo dicha perspectiva, el concepto analizado abarca circunstancias que van más allá del meramente económico, en la medida que protege el socorro en otras esferas, como se dijo, el familiar, vida en pareja, espiritual etc. Por tal razón, se ha defendido que, con independencia de la situación formal existente entre la pareja, lo que determina una real convivencia son las características anotadas. Por supuesto, tal elemento debe ser analizado en cada caso en concreto, ya que dadas las particularidades es posible que existan eventos en los que los cónyuges o compañeros permanentes no cohabiten bajo el mismo techo, por circunstancias especiales de salud, trabajo, fuerza mayor o similares, pues ello no conduce de manera inexorable a que desaparezca la comunidad de vida de la pareja, si claramente se mantienen vigentes los lazos afectivos, sentimentales y de apoyo, solidaridad, acompañamiento espiritual y ayuda mutua, rasgos esenciales y distintivos de la convivencia entre una pareja y que supera su concepción meramente formal relativa a la cohabitación en el mismo techo (CSJ **SL6519-2017**, citada en **CSJ SL3861-2020 y SL 1399 de 2018**)

En la sentencia **CSJ SL14237-2015**, reiterada en **CSJ SL6519-2017 y CSJSL4962-2019**, la Corte sostuvo que:

Y es que, ciertamente, en sentencia CSJ SL, 10 may. 2007, rad. 30141, la Corte Suprema trajo a colación varios apartes jurisprudenciales de la noción de convivencia, recalcando que no es el simple hecho de la residencia en una misma

casa lo que la configura, sino otras circunstancias que tienen que ver con la continuidad consciente del vínculo, el apoyo moral, material y efectivo y en general el acompañamiento espiritual permanente que den la plena sensación de que no ha sido la intención de los esposos finalizar por completo su unión matrimonial, sino que por situaciones ajenas a su voluntad que en muchos casos por solidaridad, familiaridad, hermandad y diferentes circunstancias de la vida, muy lejos de pretender una separación o ruptura de la pacífica cohabitación, hacen que, la unión física no pueda mantenerse dentro de un mismo lugar.

[...]

Y en sentencia del **15 de junio de 2006, radicación 27665**, reiteró la anterior orientación, estimando que era razonable «que en circunstancias especiales, como podrían ser motivos de salud, de trabajo, de fuerza mayor, etc., los cónyuges o compañeros no puedan estar permanentemente juntos, bajo el mismo techo; sin que por ello pueda afirmarse que desaparece la comunidad de vida o vocación de convivencia entre ambos, **máxime cuando, en el caso que nos ocupa, quedó demostrado que la demandante pasaba la noche cuidando la casa de una de sus hijas, pero en el día permanecía con su compañero**».

Se trae a colación lo anterior, para precisar y reiterar que la convivencia entre esposos o compañeros permanentes puede verse afectada en la unión física, es decir, por no convivir bajo un mismo techo, por circunstancias que la justifiquen pero que no den a entender que el vínculo matrimonial o de hecho ha finalizado definitivamente." Negrilla intencional

Y en relación a la exigencia de convivencia en los 5 años al momento de la muerte, se advierte que en tratándose de **pensionados** el **artículo 47 de la Ley 100** modificado por el **artículo 13 de la Ley 797 de 2003** consagra lo siguiente: Son beneficiarios de la pensión de sobrevivientes:

a) En forma vitalicia, el cónyuge o la compañera o compañero permanente o supérstite, siempre y cuando dicho beneficiario, a la fecha del fallecimiento del causante, tenga 30 o más años de edad. **En caso de que la pensión de sobrevivencia se cause por muerte del pensionado, el cónyuge o la compañera o compañero permanente supérstite, deberá acreditar que estuvo haciendo vida marital con el causante hasta su muerte y haya convivido con el fallecido no menos de cinco (5) años continuos con anterioridad a su muerte; (negrilla de la Sala)**

Así, si bien en la actualidad se presenta diversidad de criterios entre las Altas Cortes sobre la acreditación o no de los 5 años de convivencia para el evento en el que el causante es un **afiliado** al sistema⁴, lo cierto es que este requisito fue declarado exequible en relación con los pensionados en la sentencia **C1094 de 2003**⁵ oportunidad en la que,

⁴ La Corte Constitucional en la sentencia **SU-149-2021** establece que el requisito de 5 años consagrado en el literal a) del artículo 13 de la Ley 797 también se extiende a los casos en que quien fallece es un afiliado al sistema.

Y es criterio de la Sala de Casación Laboral de la Corte Suprema de Justicia que esta exigencia es solo para el caso en el que fallece el pensionado, a partir de la sentencia **SL 1730 del 3 de junio de 2020**, reiterada en otras, como la **CSJ SL3843-2020, CSJ SL3785-2020, CSJ SL4606-2020, CSJ SL489-2021, CSJ SL362-2021, CSJ SL1905-2021, CSJ SL2222-2021, CSJ SL5270-2021 y CSJ SL1130-2022**

⁵ Oportunidad en la que retomó los planteamientos esbozados en la sentencia **C 1176 de 2001**

acudiendo a los antecedentes de la Ley 797 de 2003 publicados en la Gaceta Judicial 350 de 2002 Página 16, expuso la legitimidad de la exigencia de 5 años continuos al momento de la muerte del pensionado que con un derecho consolidado, deja causada la prestación a los miembros de su núcleo familiar con el solo hecho de la muerte. Exigencia de este tiempo mínimo de convivencia para evitar fraudes al sistema pensional, proteger el núcleo familiar de reclamaciones artificiosas y contener conductas dirigidas a la obtención injustificada de beneficios económicos del Sistema, cuya sostenibilidad debe salvaguardarse de tales actuaciones, precisamente para que sea posible el cumplimiento de los fines para los cuales fue previsto.

6. CASO CONCRETO

Para efectuar el análisis debe partirse de una premisa, y es que en este caso, no es motivo de discusión que el señor **OCTAVIO DE JESÚS LÓPEZ LONDOÑO** fue pensionado por el Instituto **de Seguros Sociales** mediante **Resolución No. 12864 del 1 de enero de 2004**⁶. También se acreditó que el señor **LÓPEZ LONDOÑO** falleció el **13 de febrero de 2016**⁷, a sus 71 años⁸.

La controversia se presenta es respecto a la calidad de beneficiaria de la señora **BERTA NIDIA MARIN MARIN**, pues de acuerdo con los ANTECEDENTES de esta providencia, en la DEMANDA se afirma que la actora convivió con el causante por espacio de nueve (9) años, desde el año 2007 hasta la fecha del fallecimiento el 13 de febrero de 2016; mientras que **COLPENSIONES** ha defendido la tesis de que entre el causante y la señora MARIN MARIN no hubo convivencia continua ni permanente, durante los últimos cinco años antes de su fallecimiento. En efecto, se allegaron al plenario las **Resoluciones GNR 171186 del 14 de Junio de 2016**⁹, **GNR 235365 del 10 de agosto de 2016**¹⁰ y la **GNR 235365 del 10 de agosto de 2016**¹¹

⁶ Así se indica en las resoluciones **GNR 171186 del 14 de junio de 2016** – Archivo 01 página 15 a 19

⁷ Archivo 01 **página 10**

⁸ Nació el 30 de mayo de 1944 - Archivo 01 **página 11**

⁹ Archivo 01 **página 15 a 19**. En esta oportunidad la entidad argumentó que mediante Informe Investigativo se pudo concluir lo siguiente: "...Se estableció que no existió convivencia entre el señor Octavio de Jesús López Londoño y la señora Nohemy Peña Ramírez"

¹⁰ Archivo 01 **página 23 a 28**. Se expresó por la entidad que "...NO SE ACREDITÓ el contenido y la veracidad de la solicitud presentada por Berta Nidia Marín Marín, una vez analizadas y revisadas cada una de las pruebas aportadas en la presente investigación administrativa. Se determinó que no hubo convivencia continua ni permanente durante los últimos cinco años antes del fallecimiento"

¹¹ Archivo 01 **página 31 a 40**. Se reiteró en el acto administrativo que entre el causante y la señora MARIN MARIN no hubo convivencia continua ni permanente, durante los últimos cinco años antes de su fallecimiento

La Juez de instancia acogió la tesis de la demandada, pues concluyó que en este proceso **NO** se había acreditado el requisito de 5 años de convivencia con el señor **OCTAVIO DE JESÚS LÓPEZ LONDOÑO**, y es por eso que se valorará el acervo probatorio, para verificar si en este caso se acredita que la señora **BERTA NIDIA MARIN MARIN** pertenecía al grupo familiar del causante para de este modo, hacerse merecedora a una pensión de sobrevivientes por ostentar la calidad de compañera permanente.

Pues bien, de acuerdo con el análisis normativo y jurisprudencial definido en el **acápito quinto** de esta sentencia, la calidad de beneficiaria de la señora **BERTA NIDIA MARIN** depende de que se acredite en este proceso una verdadera convivencia con el causante al momento de la muerte y por 5 años atrás. Debe destacarse además, que de acuerdo con lo previsto en el artículo **167 del CODIGO GENERAL DEL PROCESO**, disposición normativa en la que se consagra una de las principales cargas procesales cuando se acude a la administración de justicia, referida a la prueba de los hechos que se alegan y se conoce como principio "**onus probandi**"; es a la parte demandante a quien le corresponde acreditar los hechos que invoca en su demanda.

En la demanda se afirmó en los hechos **QUINTO y SEXTO** que el causante conformó una relación sentimental con la demandante desde el año 2007 hasta la fecha de su fallecimiento, convivían como compañeros permanentes en su vivienda rural ubicada en la vereda Alto de la Virgen del Municipio de Guarne Antioquia, 4 días a la semana, toda vez que la demandante debía cuidar de sus padres algunos días a la semana, destacando que durante la relación de aproximadamente 10 años se brindaron acompañamiento físico, moral y sentimental mutuamente, evidenciando su calidad de compañeros permanentes.

En efecto, desde la sentencia **C-070 de 1993** la Corte Constitucional ha señalado que, en las controversias judiciales, por regla general, cada una de las partes acude al juez con su propia versión de los hechos. De esa manera, cuando hay una genuina contención, el sistema exige que cada uno de los contendientes correlativamente contribuya a que el juez supere el estado de ignorancia en el que se halla respecto de los hechos debatidos, tarea que por lo general concierne al demandante respecto de sus pretensiones, y al demandado respecto de las excepciones.

Y en este caso concreto, en el que se afirma la calidad de compañera permanente del pensionado, es a la parte actora a quién le corresponde acreditar el tiempo mínimo de convivencia legalmente exigido en la Ley 797 de 2003 (5 años) (**CSJ SL 057-2020** al reiterar lo expuesto en la **1399-2018, SL680-2013 y 1067-2014**:

En tratándose del **compañero permanente**, la jurisprudencia ha sido pacífica en señalar que la convivencia debe verificarse **dentro de los 5 años inmediatamente anteriores al deceso del causante**. En la sentencia **CSJ SL680-2013**, reiterada en **SL1067-2014**, la Corte recabó este criterio, así:

Pese a lo argüido, la exégesis que el juez de alzada hizo de la disposición legal no resulta distorsionada en cuanto consideró **necesario y vital que se cumpliera el lapso de convivencia que allí se exige, esto es, 5 años previos al deceso, al tratarse de compañera permanente**.

El aludido texto es claro respecto de tal requisito, y aun cuando, como lo ha considerado esta Sala al fijar la inteligencia de su literal b), privilegió el vínculo matrimonial, lo cierto es que en ningún evento dispensó el término de 5 años de coexistencia, solo que **en el caso de la compañera permanente, por tratarse de una situación de facto, derivada de la decisión libre y espontánea, se asentó sobre la necesidad de que fuera cumplido previo al fallecimiento [...]]**.

Negrilla intencional

Así, debe la Sala desde ya anunciar que, efectuada la valoración del acervo probatorio a la luz de lo previsto en el **artículo 61 del Código Procesal del Trabajo**, en este caso la parte demandante no cumplió con la carga de probar su pertenencia al grupo familiar del causante en calidad de compañera permanente singular durante 5 años. Las pruebas del proceso no permiten concluir que la demandante hubiese conformado con el señor **OCTAVIO DE JESÚS LÓPEZ LONDOÑO** una comunidad de vida estable, permanente y firme al menos entre el **13 de febrero de 2011 y el 13 de febrero de 2016**, para afirmar de este modo la calidad de beneficiaria de una pensión de sobrevivientes.

Para acreditar la convivencia en los últimos años de vida del causante, la actora allegó al plenario con la demanda unas declaraciones extra juicio ante Notario, de **CLAUDIA LUZ ORTIZ ZAPATA, PORFIRIO LEÓN LOPERA VALENCIA y SIGIFREDO OSORIO DE OSSA**¹² sobre las que **COLPENSIONES** solicitó su ratificación de manera oportuna¹³ y solo acudieron al proceso dos de ellos, y conforme el análisis que a continuación se realiza, no permiten acreditar el requisito legal.

En efecto, se observa en primer lugar que si bien en la demanda se expresó que la **convivencia de la pareja inició desde el año 2007** y en la audiencia pública al absolver

¹² Archivo 01 **páginas 41 a 44**

¹³ Código General del Proceso, **ARTÍCULO 222. RATIFICACIÓN DE TESTIMONIOS RECIBIDOS FUERA DEL PROCESO**. Solo podrán ratificarse en un proceso las declaraciones de testigos cuando se hayan rendido en otro o en forma anticipada sin citación o intervención de la persona contra quien se aduzcan, siempre que esta lo solicite.

Para la ratificación se repetirá el interrogatorio en la forma establecida para la recepción del testimonio en el mismo proceso, sin permitir que el testigo lea su declaración anterior.

interrogatorio de parte ya expresa que esto ocurrió fue en **diciembre de 2008**; lo cierto es que no logra demostrar que la vida en común con el pensionado fallecido hubiese comenzado en aquella época ni tampoco a partir del mes de **febrero de 2011**, punto de partida conforme a la exigencia legal de 5 años antes de la muerte. **BERTA NIDIA** explicó que el demandante se había pensionado en el 2006, año en el que se separó de MARIA NOHEMI PEÑA con quien tuvo dos hijas¹⁴ por lo que se fue a vivir solo a la vereda POTRERITO en el Municipio de Bello. Dice que lo conoció en el 2007, comenzaron a salir en febrero de 2008 y empezó a vivir con él desde diciembre de 2008 allá en POTRERITO hasta **marzo 22 de 2009**. Explica que después se mudó para una finca arrendada por EL TÚNEL DE GUARNE donde vivió **un año y medio**, luego para una finca por la vereda EL SANGO en Guarne donde vivió **17 meses**, la casa era de un señor que se llamaba Don José y que como en un octubre le hicieron un robo grandecito, por lo que doña CLAUDIA le recomendó una finca por el ALTO DE LA VIRGEN que era de un señor HUGO VALENCIA, en la que vivió los últimos 4 años y medio hasta fallecer en febrero de 2016, en un accidente de tránsito una mañana en la que caminaba y lo atropelló una moto.

Según estas afirmaciones de la demandante y a partir de los tiempos de convivencia en cada sitio, se podría colegir que iniciaron la convivencia en la vereda Potrerito desde diciembre de 2008 (*es una afirmación sin respaldo probatorio*); luego vivieron en la finca por EL TÚNEL DE GUARNE aproximadamente hasta septiembre de 2009 (*ningún testigo lo corrobora*), así los 17 meses en la vereda EL SANGO serían de octubre de 2009 a marzo de 2011, para finalizar desde este último mes a febrero de 2016 en la última finca por el ALTO DE LA VIRGEN

Ahora bien, para corroborar esta versión vinieron al proceso tres testigos, **dos de ellos que conocieron al causante sólo en los últimos años**:

- **CLAUDIA LUZ ORTIZ ZAPATA** es la persona que le consiguió las dos últimas fincas, en la vereda EL SANGO y en la última en que vivió por el ALTO DE LA VIRGEN, pero no corrobora las fechas o época en que eso ocurrió. El día de la audiencia, que lo fue el **7 de septiembre de 2018**, dijo que había conocido a OCTAVIO LOPEZ hacía “un poquito más de 7 años”, porque fue a su negocio buscando un lugar donde vivir y ella le suministró el contacto de quien le arrendó la finca en la vereda EL SANGO en el Municipio de Guarne. Aunque confirma que este decidió irse de allí por un robo que le hicieron, contrario a lo afirmado por la demandante narra que se quedó en esa finca menos de un año, y que fue ella quien le ayudó a conseguir la otra en el

¹⁴ De acuerdo con la anotación del Registro Civil de Nacimiento del Causante, con sentencia del 31 de marzo de 2011 del Juzgado 2 de Bello se decretó la cesación por DIVORCIO de los efectos civiles de la matrimoniocatólico entre el señor **OCTAVIO VÁSQUEZ Y MARIA NOHEMI PEÑA**

ALTO DE LA VIRGEN, cuyo propietario es el señor **JUAN CARLOS VALENCIA**, primo hermano de su esposo, en la que vivió hasta la fecha del fallecimiento.

Ahora, la testigo nunca conoció la finca de la vereda EL SANGO ni a la demandante para aquel entonces, dijo que a **BERTA NIDIA MARIN MARIN** la conoció cuando don Octavio ya se pasó para el ALTO DE LA VIRGEN. Pero lo cierto del caso es que con su dicho **no corrobora la tesis de la actora de que la pareja comenzó la convivencia en este lugar a partir del mes de abril de 2011**. De hecho, según lo expresado por la testigo, si conoció al pensionado fallecido en el **año 2011** aproximadamente, y si éste se fue a vivir primero a la finca de la vereda EL SANGO, ello significa que conoció a la demandante con posterioridad a ese año, de manera que no da cuenta de la convivencia en los últimos 5 años antes de la muerte que ocurrió en **febrero de 2016**.

Así, aunque **CLAUDIA LUZ ORTIZ** expresó que antes de conocer a **BERTA NIDIA** el causante le hablaba mucho de ella, fue enfática al decir que **no la conocía**. Explicó que él iba todos los días allá, siempre llegaba a su tienda que queda ubicada en la autopista, le compraba la leche, le gustaba mucho el aguardientico y le decía *"mi pareja es muy hermosa doña Claudia, pero una belleza mi niña"* ... lo cierto es que se trata de aseveraciones que el causante hacía, sin que la deponente fuese testigo directa y presencial de la convivencia que él tuviese con la hoy demandante como compañeros permanentes. Se enfatiza en que la señora ORTIZ ZAPATA sólo informó al causante sobre la existencia de esa finca en la vereda EL SANGO, pero ella **nunca la conoció ni lo visitó en ese lugar**; pues solo lo hizo en la finca del ALTO DE LA VIRGEN y apenas cuatro veces, no supo decir las fechas, dijo que era en día domingo, casi siempre en diciembre y en compañía de su esposo.

- El otro testigo que conoció al causante **solo en los últimos años de vida** fue **RUPERTO CUARTAS ARANGO**, que vivía en la vereda Alto de la Virgen frente a la casa que el causante llegó a ocupar, de propiedad de JUAN CARLOS VALENCIA, a quien le pagaba arriendo. Pero en relación con el momento en que ello ocurrió, el testigo expresó en dos oportunidades en la diligencia, que ello ocurrió **más o menos en el año 2013**, 5 años antes de la fecha de la audiencia (que lo fue en 2018). Incluso después de que la Juez le hubiese precisado que el fallecimiento del señor OCTAVIO VÁSQUEZ ocurrió en febrero de 2016, el testigo ratificó que este llegó con la demandante a la vereda **en el año 2013**. Así, aunque narra que salían juntos a caminar, que era una pareja muy cariñosa y amorosa que iba los sábados y domingos a desayunar a su negocio; **tampoco corrobora la afirmación de la demandante referida a que llegaron a esa vereda desde marzo de 2011**.

El último testigo es **SIGIFREDO OSORIO**, quien **sí conoció al causante desde que eran jóvenes y por más de 50 años**, porque fueron compañeros de trabajo en Fabricato hasta 1966 y luego en Canadá hasta el 1977. Conoció a su esposa y a las dos hijas, supo de su separación y posterior divorcio, y compartió con él en los últimos años porque iban juntos a cobrar el cheque de la pensión en Bello cada mes. Pero ya en relación con la duración de la convivencia de OCTAVIO VÁSQUEZ y BERTA NIDIA MARIN se presentan **las mismas falencias que con los otros dos deponentes**, porque no corrobora el inicio de la convivencia de la pareja desde el año 2008; como los demás sólo los visitó en la finca del ALTO DE LA VIRGEN y aunque dijo que una vez estuvo en la finca anterior, en todo caso, **nada aclara sobre la época en que ello ocurrió ni mucho menos, sobre la duración de la convivencia.**

Para la Sala, los testigos traídos al proceso generan credibilidad, son responsivos porque dan solución a todas las cuestiones que se les interrogan, se recibe una respuesta adecuada de acuerdo con el conocimiento que **razonablemente deben tener**, pero finalmente **nada saben** sobre el inicio de la convivencia en diciembre de 2008 en la vereda Potrerito, ni en la finca por EL TÚNEL DE GUARNE, tampoco presenciaron los 17 meses que afirma la actora vivieron en la vereda EL SANGO; y aunque sí los visitaron en la última finca por el ALTO DE LA VIRGEN, lo cierto del caso es que no dan cuenta de que **al menos desde febrero de 2011** OCTAVIO VÁSQUEZ y BERTA NIDIA MARIN MARIN fueran compañeros permanentes.

Finalmente, aunque para la Sala es claro que dadas las particularidades de cada caso, es posible que existan eventos en los que los cónyuges o compañeros permanentes no cohabiten bajo el mismo techo, por circunstancias especiales de salud, trabajo, fuerza mayor o similares, lo que no conduce de manera inexorable a que desaparezca la comunidad de vida de la pareja (**SL14237-2015, SL6519-2017, SL4962-2019, SL 1399 de 2018 y SL3861-2020**); a los testigos tampoco les consta de manera directa y presencial, **las razones por las cuales la demandante sólo acompañaba al causante tres o cuatro días a la semana.** Lo que narran, es porque él o ella se los contaban, pero tampoco pueden otorgar credibilidad a la Sala en relación con las circunstancias de salud de la madre de la señora BERTA NIDIA ni sobre la avanzada edad de su padre, ni mucho menos sobre la importancia de su presencia para cuidarlos tres o cuatro días a la semana. Así, se trata de otro aspecto crucial en el que el proceso se encuentra huérfano de prueba, debiéndose destacar que las afirmaciones que se realizan en el recurso y en las alegaciones en esta instancia solo se sustentan en lo dicho por la actora en la diligencia de interrogatorio de parte, carentes de respaldo probatorio.

Es el conjunto de consideraciones precedente el que lleva a la Sala a considerar que La negativa de la entidad al reconocimiento de la pensión de sobrevivientes se encuentra ajustada a lo acreditado en el trámite administrativo y la decisión adoptada por la Juez Sexta Laboral del Circuito de Medellín resulta acorde a las exigencias del **artículo 13 de la Ley 797 de 2003** y el precedente analizado en el **acápito 4 de esta sentencia**; y a una valoración efectuada a la luz del **artículo 61 del Código Procesal del Trabajo**, que permite formar el convencimiento de manera libre, siendo evidente el incumplimiento de la activa en la carga probatoria.

Como el análisis se efectúa en virtud del RECURSO DE APELACIÓN que no sale avante, se causan costas a cargo de la parte DEMANDANTE. Agencias en derecho **1/3 s.m.l.m.v**

7. DECISIÓN

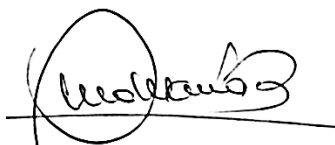
En mérito de lo expuesto, La Sala Sexta de Decisión Laboral del Tribunal Superior del Distrito Judicial de Medellín, administrando justicia en nombre de la República de Colombia y por autoridad de la ley, DECIDE:

PRIMERO: CONFIRMAR la sentencia de primera instancia proferida por el Juzgado Sexto Laboral del Circuito de Medellín.

SEGUNDO: Costas en segunda instancia a cargo de la parte DEMANDANTE. Agencias en derecho **1/3 s.m.l.m.v**

Se da por terminada la audiencia y se firma en constancia por quienes en ella intervinieron. Vencido el término de notificación se ordena devolver el expediente al Despacho de origen.

Los Magistrados,



ANA MARÍA ZAPATA PÉREZ



DIEGO FERNANDO SALAS RONDÓN



MARÍA PATRICIA YEPES GARCÍA



RADICADO: 050013105 – 006-2017-00527

SENTENCIA del //26/08/2022

Con este código puede acceder a la actuación de segunda instancia,
para ello debe tener una cuenta de Microsoft. Enlace en caso de no tener
lector QR: <https://etbcsj->

[my.sharepoint.com/:f:/g/personal/des06sltsmed_cendoj_ramajudicial_gov
_co/Es6blna8toFGk8hWZJ2XhnlBeaxLJrITsTNe_6Fimvj4rg?e=zZfTUD](https://etbcsj-my.sharepoint.com/:f:/g/personal/des06sltsmed_cendoj_ramajudicial_gov_co/Es6blna8toFGk8hWZJ2XhnlBeaxLJrITsTNe_6Fimvj4rg?e=zZfTUD)